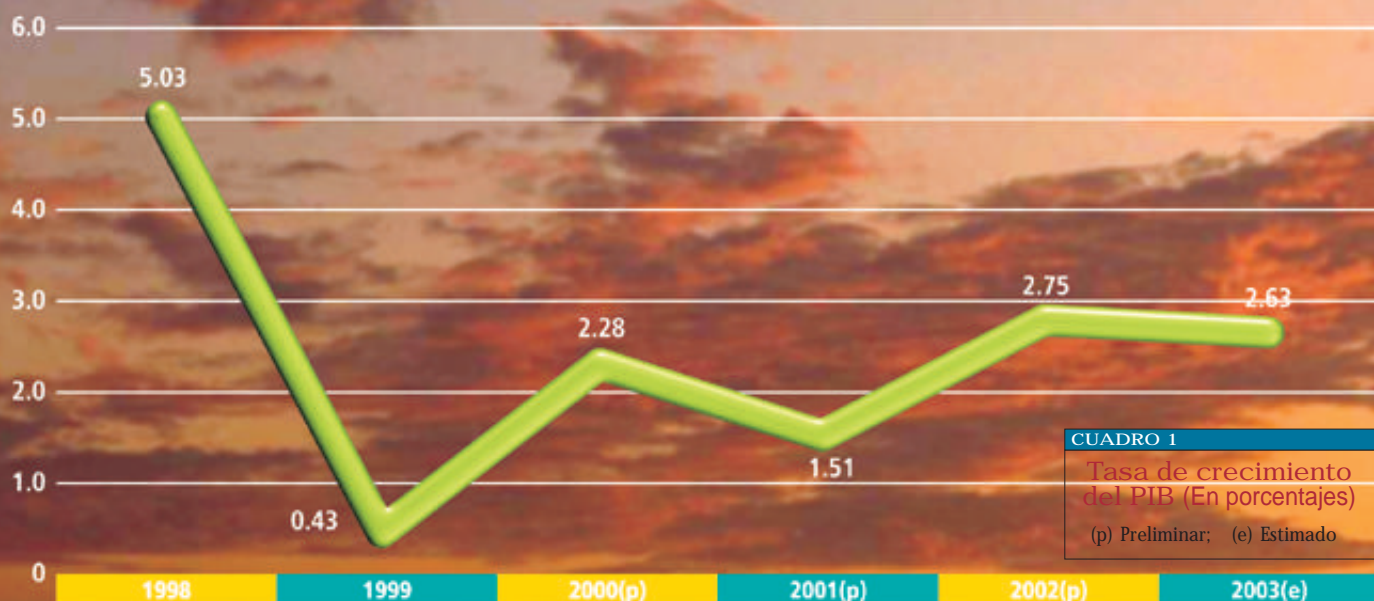


# Balance y perspectivas de la economía boliviana 2003 – 2004



Redacción Central

Se estima concluir el 2003 con un déficit fiscal de 8%, la inflación fue de 3.94% con un peso enorme de los bloqueos en el 2003 que restringió la oferta y no por un aumento de la demanda. Descontando esa distorsión, los precios se hubiesen inflado mucho menos. Siguiendo la lógica del monetarismo internacional, semejante déficit debió traducirse en un saldo negativo en la balanza comercial, lo cual no ha ocurrido como se ve en los datos de comercio exterior. En resumen, los efectos perniciosos de un alto déficit fiscal, como de otras variables que se analizan, existen más en las cabezas de los encargados de las políticas económicas y los fondomonetaristas, que en la realidad. Esta debería observarse con mayor cuidado y atención para adecuar la teoría a la realidad y no al revés.

Desde el aterrizaje de la crisis en suelo boliviano 1998, este debe ser el primer año en que el mundo tiene claridad en sus temores acerca de lo que puede ocurrir el 2004: Una auténtica catástrofe. Los anteriores principios de año se presentaron como el punto de inflexión en las expectativas de los agentes económicos. A principios del 2002, se vivía la euforia "tutista", con Jorge Quiroga como presidente y el celebre Jacques Trigo como comandante del todopoderoso Ministerio de Hacienda. Despreocupados por el déficit fiscal, Trigo reflejaba esa actitud tranquila en una entrevista concedida a ABC Economía y Finanzas cuando sostenía "que más de un partido político estaba de acuerdo en que el déficit llegue al 10% del PIB" y se mostraban entusiastas impulsores de medidas dirigidas a la exportación de productos nacionales incluido el gas. El inicio del 2003 también fue interesante, Sánchez de Lozada pedía disculpas por el retraso en la implantación de las principales medidas destinadas a recuperar la economía, pero, muy orondo afirmaba que todo

se debía a que apenas llevaba cuatro meses en el poder, el tiempo necesario para armar su equipo y preparar el terreno del despegue de la economía.

En cambio, hoy, muy pocos piensan que el 2004 será el año en el que la economía levante el vuelo añorado. Como se constatará en el análisis que sigue, vamos a remar contra la corriente (no será la primera vez). El conjunto de deterioradas condiciones generan un campo de acción ideal para llevar adelante un grupo de medidas de política económica. Todo depende que el gobierno cambie su posición ortodoxa, muy en concordancia con las calamitosas recomendaciones del FML, se olvide del déficit fiscal como problema central y enfoque la artillería a lograr un mayor crecimiento del producto y lo una a una mejor distribución del ingreso.

La experiencia argentina es ilustrativa al respecto, tras haber soportado una caída en más de 35% del PIB, se espera que el 2003 termine con un crecimiento del 6%. Ciertamente existe un escenario político favorable para Kirchner, (como similarmente se presenta para Mesa) sin embargo, recuerdese que, después de las elecciones de 2003, muchos pronosticaban un gobierno débil en el vecino país. Al negarse Menem a la segunda vuelta, tenía la sólida esperanza de crear el caos y pescar en río revuelto. Carlos Mesa, goza de una alta popularidad, tanto así que es previsible que la próxima batalla en Bolivia no se dirija hacia el presidente, sino al Congreso, por lo tanto, en términos políticos el primer mandatario no está tan mal parado.

La política no es más que economía concentrada. Y es donde la administración Mesa debe atacar en el 2004. Un examen del año que se fue muestra que los problemas fundamentales, en orden de importancia, se refieren a: a) el bajo crecimiento y por ende el incremento del desempleo, b) los bajos salarios, c) la poca probabilidad de que la banca resista un nuevo retiro masivo de depósitos,

c) el débil impulso al sector externo, y d) la impertinente persistencia por reducir el déficit fiscal.

## El ínfimo crecimiento

Como se observa en el gráfico 1, de acuerdo a la estimación realizada por el Banco Central de Bolivia (BCB), el año 2003 se terminó con una tasa de crecimiento de 2.63%, inferior en algunos puntos a la obtenida en el 2002.

Conforme a las cifras que se disponen (ver página de Datos en esta edición), el sector que registró la mayor tasa de crecimiento (conforme a los indicadores que se tienen de Enero a Septiembre) ha sido el de la agricultura (4%). Es de resaltar el positivo crecimiento de los productos agrícolas industriales (10.1%). En resumen, fue un buen año para la agricultura, en especial para la cruceña (Al

respecto ver en esta edición el artículo "La soya salvo al país").

También es importante observar la activa participación de la industria manufacturera que tuvo el mayor peso en el PIB (13.3%) y, además, registró una tasa de crecimiento de 3.23%, es decir una de las más altas de todos los sectores. La minería, asimismo, tuvo un buen desempeño, el valor agregado en el sector llegó a representar el equivalente del 85% de la producción hidrocarburífera. En cuanto a su tasa de expansión, fue de 2.44%.

Los hidrocarburos, petróleo crudo y gas natural mostraron una tasa de crecimiento de 3.91%, que se explica por la expansión del valor bruto de producción del petróleo (6.41%) y del gas (9.59%). Que no se haya alcanzado una mayor tasa de crecimiento se debe a que descendieron los servicios de exploración a la mitad.

Entre las actividades que registran un marcado decremento está la construcción (-9.17%), debido a la disminución en la inversión pública ejecutada y los menores niveles de inversión extranjera directa orientados a las obras de infraestructura, cuyo valor bruto de producción se contrajo en 15.07%. Contrariamente la construcción de viviendas incremento en 4.52%.

Si la mayor parte de los sectores registraron una expansión positiva ¿Cómo se explica la persistencia del desempleo? Según la proyección realizada por el CEDIA, el año pasado se terminó con una tasa de desempleo de 13.5%, que según sus estimaciones puede quedar corta (al respecto ver en esta edición "El año de mayor desocupación y luchas sociales"), puede que los resultados mostrados por el INE, perfilen un menor desempleo, pero si aun así fuera debe analizarse los rasgos del empleo en Bolivia. En el país, el mayor empleador es el sector informal -aquellos negocios que tienen menos de cinco empleados - absorbe el 64% de la población ocupada. Por lo tanto si el PIB mide, principalmente, el movimiento de las actividades formales, puede ocurrir, y de hecho lo hace, que una expansión de este último no se traduzca en reducciones considerables de la tasa de desempleo.

No obstante, es menester recordar que en una economía capitalista sólo se otorga trabajo a la gente en función a la producción. Por lo tanto, es aconsejable que el Estado enfle su accionar de esta manera. No se trata de otorgar empleo por otorgarlo (el Plan Nacional de Empleo es una medida circunstancial) sino de enfocarlo de tal manera que se inserte en una cadena productiva engranada a la exportación, con lo que sus efectos tendrán una mayor consecuencia expansiva. Empero, el camino para lograr este objetivo es complejo.

## Los bajos salarios

Es posible que la primera batalla del 2004, sea por el incremento salarial. Este problema tiene dos

Uno de los grandes empleadores en el país es el Estado, dentro de su estructura

el 33% de los gastos corrientes está conformado por la partida de "servicios personales", de este porcentaje, alrededor del 24% está conformado por los sueldos de educación y salud.

Sectores conocidos por su gran capacidad de organización y poderosos sindicatos. A ellos difícilmente se los convencerá que el incremento salarial del 3% propuesto es suficiente.

GRÁFICO 2 ¿CUÁN FLEXIBLE ES EL GASTO?

	Millones de Bolivianos	% Gasto Total	% Ingreso Total
1 Pensiones	2,838	21.5%	29.5%
2 Sueldos Educación	2,621	19.8%	27.3%
3 Intereses Deuda Interna	1,130	8.5%	11.8%
4 Intereses Deuda Externa	845	6.4%	8.8%
5 Sueldos Defensa	841	6.4%	8.8%
6 Bienes y Servicios	686	5.2%	7.1%
7 Universidades	492	3.7%	5.1%
8 Sueldos Salud	486	3.7%	5.1%
9 Sueldos Policías	485	3.7%	5.0%
10 Sueldos Resto Adm. Cen.	289	2.2%	3.0%
11 Beneméritos	225	1.7%	2.3%
12 Crec. Veget. Educ., Salud	192	1.5%	2.0%
13 Sueldos Poder Judicial	190	1.4%	2.0%
14 Resto	1,899	14.4%	19.8%
GASTO TOTAL	13,219	100.0%	
INGRESO TOTAL	9,610		100.0%

Fuente: UDAPE (PGN 2004)



aristas, por un lado se encuentra la situación de los parlamentarios. Tras los sucesos de Octubre, todos ellos han quedado en la mira de la población. El intento de cerrar puertas a la elección de Waldo Albarracín como Defensor del Pueblo, muestra que, todavía, los políticos de los partidos tradicionales no han perdido las viejas mañas del cuoteo. Aspecto que se relaciona con el tema salarial: El mensaje que han transmitido a la población hace pensar que ellos están de acuerdo en que el Ejecutivo reduzca sus sueldos, pero no que deba ocurrir otro tanto en el Poder Legislativo. Los ciudadanos miran sus magros salarios y la comparación con los percibidos por parlamentarios los impulsa a querer cerrar el Parlamento, que para variar aportan muy poco al país. En dicha situación es altamente probable que el primer ataque del año de sectores descontentos se enfle hacia la sede del Legislativo.

El tema salarial no es para menos. De la población ocupada en el país, 16% se encuentra subempleada por el tema del ingreso. Es decir, personas que obtienen un ingreso un mes sí y otro no. Por otro lado, uno de los grandes empleadores en el país es el Estado, dentro de su estructura el 33% de los gastos corrientes está conformado por la partida de “servicios personales” (véase gráfico 2, referido a la estructura del gasto del corriente), de este porcentaje, alrededor del 24% está conformado por los sueldos de educación y salud. Sectores conocidos por su gran capacidad de organización y poderosos sindicatos. A ellos difícilmente se los convencerá que el incremento salarial del 3% propuesto es suficiente.

De cualquier manera este es un frente que el gobierno puede manejar con soltura. El hecho que en el país la mayor parte de los trabajadores no sean asalariados juega un papel a su favor. En el caso del sector privado, los trabajadores están más preocupados en conservar sus fuentes de trabajo que en pedir aumentos salariales. Contrariamente, a lo que mucha gente piensa las crisis no son el mejor momento para la articulación del movimiento obrero. En estas existen periodos de reflujo y de desorden, es en la etapa ascendente del ciclo donde el proletariado adquiere fuerza y se

## “Un año complicado para el INE”

El Instituto Nacional de Estadística respira aires nuevos. Como nunca antes se nota un dinamismo para colaborar al público. Ha abierto sus puertas a quien quiera disponer de información veraz y actualizada. No obstante, también ha tenido altibajos. Sobre estos aspectos la Revista ABC Economía y Finanzas, conversó con su director.

**ABC: ¿Cómo evalúa el trabajo de la institución?**

**José Luis Carvajal:** Ha sido un año complicado para el INE. Sin embargo, también hemos tenido avances importantes. Hemos estrenado una nueva estructura organizacional más ágil. Estamos llevando adelante importantes proyectos como la ENDSA (\$us 1.5 millones) y la MECOVI (\$us 1 millón) financiados en gran medida por la cooperación internacional. 2003 también ha sido el año del posicionamiento de la institución, tenemos al momento más de 50 publicaciones, el INE es, ahora, un organismo con un alto grado de credibilidad y los convenios que hemos firmado con diversas instituciones nos



permite transmitir y recoger una mayor cantidad de información. Una de las últimas cosas que, asimismo, hemos logrado es disponer del proyecto de ley del sistema de información estadística que significa un importante avance. Igualmente, me complace anunciar que el INE va a iniciar muy pronto su proceso de institucionalización, puesto que ya ha firmado, con el Ministerio de Hacienda, el Acuerdo de Reforma Institucional (ARI) que lo viabilice.

Entre las sombras, está la nueva reducción presupuestaria de la que hemos sido objeto, en el 2003 nos asignaron \$us 1.7 millones, por lo que tuvimos que reducir el personal de 320 a 260 personas. Este año, nos redujeron a \$us 1.5 millones y no tenemos otro camino que volver a reducir personal, lamentablemente.

prepara para las batallas que se presentan en la recesión. En el público, una campaña muy bien organizada que muestre que el país no está para grandes aumentos salariales puede surtir efectos positivos, sin embargo, bajar los sueldos a los parlamentarios, aunque no tenga un gran efecto fiscal, es el requisito previo para que la administración Mesa salga airoso de este primer combate.

## El cuarto vendaval de la Banca

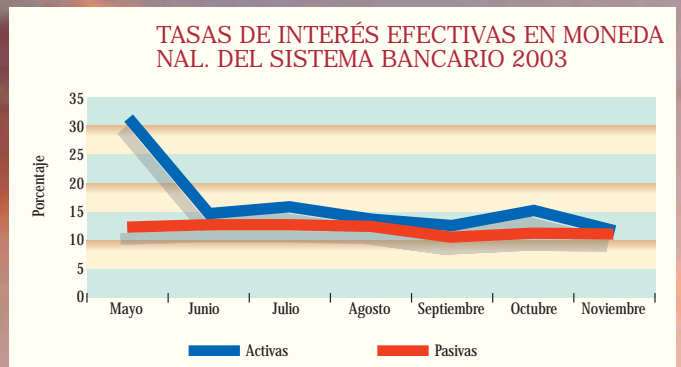
Una cuarta tormenta que azote a la Banca boliviana se avizora en el 2004. La primera fue en el 2002 ante la incertidumbre sobre el resultado de las elecciones, hecho que con destreza y gracias al buen desempeño del Banco Central y las

GRÁFICO 3



Fuente: SUPERINTENDENCIA DE BANCOS Y ENTIDADES FINANCIERAS

GRÁFICO 4



Fuente: SUPERINTENDENCIA DE BANCOS Y ENTIDADES FINANCIERAS

Superintendencias del ramo fue superado con holgura. La segunda ocurrió en febrero de 2003 y la tercera en octubre de 2003. De la cual no salió tan airosa, como puede verse en el gráfico 3, en el segundo mes de 2003, el público retiro de la Banca alrededor de Bs 987 millones y en octubre Bs 1.450 millones. Retiros que deben obligar a las autoridades a poner las barbas en remojo, debido que el sistema financiero se encuentra excesivamente dolarizado y débilmente capitalizado.

Este es un problema mayúsculo, ya que a diferencia de lo que muchos economistas piensan las Reservas Internacionales no descienden porque el público ostente una altísima preferencia por los dólares, sino debido a que el BCB debe otorgar la liquidez necesaria ante retiros masivos del sistema financiero. Con frecuencia, se sostiene que la emisión monetaria del BCB para cubrir necesidades del Estado automáticamente se transforma en dólares que minan la Reservas. Los datos muestran lo contrario, los mayores descensos de estas han ocurrido, precisamente, durante las crisis bancarias. Por ejemplo entre mayo y julio de 2002, las RIN descendieron en \$us 586 millones, entre febrero y marzo de 2003, \$us 173 millones, y en el último octubre, \$us 151 millones.

Ciertamente, la situación de la Banca responde a lo que ocurre en el resto de la economía. Sin embargo, es necesario que el gobierno asuma acciones para protegerla, para que en caso de que ocurra el cuarto vendaval, el sistema tenga los resguardos necesarios para protegerse. En este sentido se puede pensar en una intervención más directa en la determinación de las tasas de interés y en una exigencia de aumento del capital de las sociedades anónimas que lo conforman.

Uno de ellos se refiere a la remonetización de la Banca, aspecto en el que, sorprendentemente, parecería que el propio sistema ha empezado a dar señales de seguirlo si se observa las tasas de interés activas y pasivas en Bolivianos (véase gráfico 4). Es interesante observar que en el mes de noviembre, estas prácticamente han convergido (11%). Aspecto que plantea una seria interrogante a los teóricos de la dolarización. Hasta ahora era una verdad sagrada que la tasa de interés en Bolivianos era igual a la suma de la existente en dólares, y el riesgo por devaluación. Si la existente en dólares es igual a 10% ¿Cómo es posible que ambas se hayan igualado? Una explicación alternativa sugiere que los motivos fundamentales para preferir dólares van más allá de la "histéresis" o el trauma de la hiperinflación que hace tiempo ya no muestra su feo rostro. Los Bancos saben, en este momento, que asumir posiciones en dólares es peligroso porque el riesgo cambiario, en caso de que se ahonde la crisis lo tendrán que asumir ellos. Esto se debe a que si existe un masivo retiro de depósitos, y dado que buena parte del dinero está prestado (por lo que no es fácilmente recuperable, como muestran los altos índices de mora), los banqueros deberán sacrificar sus activos antes de pedir el rescate del

Una cuarta tormenta que azote a la Banca boliviana se avizora en el 2004.

La primera fue en el 2002 ante la incertidumbre sobre el resultado de las elecciones, hecho que con destreza y gracias al buen desempeño del Banco Central y las Superintendencias del ramo fue superado con holgura. La segunda ocurrió en febrero de 2003 y la tercera en octubre de 2003. De la cual no salió tan airosa, como puede verse en el gráfico 3, en el segundo mes de 2003, el público retiro de la Banca alrededor de Bs 987 millones y en octubre Bs 1.450



BCB. En cambio, sí tienen posiciones en Bs, este dinero simplemente será emitido por el BCB para saltar el bache. Este proceso que en horabuena han emprendido los Bancos debe ser asistido por el Estado. En vista de que el Banco Unión ha sido técnicamente "nacionalizado" (con una participación accionaria del TGN que supera el 50% después de las auditorias de ley) bien puede convertirse en una institución de segundo piso que otorgue créditos en Unidades de Fomento a la Vivienda (UFV). Lo propio ocurre con el público, este es el momento en que conviene cambiar posiciones y prestarse en Bs o UFV el crédito es barato y no se exponen al riesgo cambiario.

El otro sendero se refiere a la obligación que tienen las instituciones financieras de realizar provisiones. Lamentablemente, los decretos supremos 26838 y 26981, aprobados en el 2003, otorgan excesivas facilidades a los Bancos para provisionar; el primero cambia las escalas para la calificación de créditos y el segundo modifica la fórmula de previsión, aumentando la deducción del valor del capital de los créditos con garantía hipotecaria a un 50 %, lo que antes del decreto era 40% y antes de noviembre de 2000 llegaba a 25%. De esta manera, no se obliga a los Bancos a aumentar su capital, para cubrir con este un eventual retiro masivo de fondos, sino que se traslada el riesgo al Estado, el acostumbrado

asegurador en última instancia. Si hay una crisis, paga el Estado, y por lo general los beneficios son enteros para los banqueros. El requerido aumento de capital debe ser una de las principales tareas a encararse por la administración Mesa. Si los banqueros aducen no tener el dinero suficiente, que emitan acciones o bonos convertibles en acciones, lo cual contribuirá a que la propiedad de los mismos se democratice.

## Un sector externo abandonado

La construcción del Estado nacional en Bolivia, o lo que es lo mismo el "nacionalismo" ha fracasado, y va a fracasar, no porque sea la voluntad de unos cuantos, sino porque su hora histórica ya pasó. Atrás quedaron los tiempos en que las naciones se construyeron de manera independiente y sin mayor vínculo con las economías externas. El país se encuentra integrado a la economía mundial en mayor medida de lo que mucha gente piensa. No sólo a través de las exportaciones e importaciones que reflejan las estadísticas nacionales, sino, también, mediante el entramado social que configura el comercio exterior. El contrabando es una muestra de lo señalado, mucha gente, desde El Alto hasta poblaciones como Villazón, en el departamento de Potosí viven de esta actividad. Lo propio ocurre con gran parte del sector gremial que habita en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, ciudadanos que sean concientes o no, mantienen relaciones vivas con el mundo al vender productos baratos de origen extranjero. ¿A cuantos de ellos les caería bien un nacionalismo, cuya primera medida sea el cierre de fronteras o el énfasis en "consuma lo nuestro"?

En este sentido, no existe otro camino para el desarrollo, en Bolivia, que conectarse al concierto mundial. En esta vía, el país ha retrocedido bastante. Por ejemplo, en el gráfico 5 se ve el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa (aquella que se destina a activos de largo plazo), así se observa un marcado descenso del 57% a principios de año. Este dato unido al hecho de que las inversiones en exploración petrolera han caído ostensiblemente, muestra como se está manejando esta variable en el país. Un país con tan baja capacidad de acumulación como el nuestro no puede darse el lujo de ahuyentar a los inversionistas extranjeros.

Observando el gráfico 6 se pueden llegar a conclusiones diametralmente opuestas a las esbozadas hasta ahora. En el se ve que, por primera vez, tras muchos años, el saldo en la balanza comercial es positivo, es decir exportamos más de lo que importamos. Sin embargo, la crítica apunta a que este debe ser uno de los sectores menos impulsados por el Estado, un ejemplo, lo muestran las embajadas, las mismas son nombradas de acuerdo a criterios políticos antes que técnicos. Los agregados comerciales, casi nunca se destacan por su habilidad para promover los productos nacionales. En cambio ha sido el sector privado el



que ha mostrado un desempeño positivo, los industriales han sabido aprovechar las ventajas otorgadas por el ATPDEA (Acuerdo Andino de Preferencias Arancelarias y Erradicación de Drogas), lo propio ocurrió con los cruceños, además del incremento de la demanda de gas por parte de Brasil. No obstante, la caída en las importaciones que también hacen crecer el saldo favorable de la balanza comercial, se debe a la disminución de las importaciones, principalmente de bienes de capital e insumos para su posterior transformación manufacturera.

En perspectiva, hay que coincidir con el ex - presidente Jorge Quiroga, la administración Mesa goza de un excelente entorno. El dólar se ha debilitado mucho frente al euro y la apreciación en Brasil este año ha superado el 17 por ciento en términos reales, lo propio ocurre con el peso argentino que superó el 15 por ciento. De mantenerse estas condiciones no existirán presiones a la devaluación provocadas por el sector externo. De esta manera, es altamente probable, que la propuesta de congelar al dólar o devaluar un punto menos que la inflación pueda tener éxito. Lo que si, se debe tener muy claro es que no se trata de construir una "caja de conversión" al estilo argentino. El congelamiento del dólar debe ser momentáneo y debidamente monitoreado, de lo contrario liquidaría al sector exportador. Es recomendable en este sentido revisar la fórmula que utiliza el Bolsín para adecuarla a la realidad cambiante de las distintas economías, el comercio que mantienen con Bolivia y su evolución de sus respectivas monedas.

## La madre del cordero

Es intencional que en este balance se haya puesto al final al déficit fiscal. Como se dijo, los problemas enumerados tienen un orden y es conveniente que sean priorizados de la manera señalada. Esto tiene sus razones; una teórica y otra práctica.

La teórica se refiere a la mimetización con la que el viejo monetarismo intenta pasar de contrabando y pretende presentarse como una verdad revelada,

por tanto, incuestionable. Según la versión más conocida, el equilibrio económico de un país se resume en el balance fiscal. Si en el corto plazo existe una dotación de recursos (trabajo y capital) dada, entonces existe una sola función de producción que únicamente puede alterarse en el mediano plazo mediante cambios tecnológicos. En otras palabras, la oferta es rígida, digamos igual a Bs 40,000 millones, por lo tanto, en equilibrio la demanda deberá igualar esta suma. Casi todos los componentes de la misma se originan en el ingreso, vale decir la demanda nace de los ingresos que se obtienen de la producción, excepto uno: los del Estado. No es que no obtenga sus ingresos de la misma (lo hace indirectamente mediante los impuestos), sino que tiene una alta capacidad de endeudamiento, así puede lograr, artificialmente, que la demanda supere a la oferta. Esto tiene dos efectos, el primero es la inflación si la economía es cerrada y el segundo, el desequilibrio en la balanza de pagos, si la economía es abierta. Por lo tanto, la receta es clara: cuiden el equilibrio fiscal y las puertas del paraíso estarán abiertas.

Lo señalado es una verdad a medias, la premisa básica para la construcción del modelo descrito es la separación entre oferta y demanda. Tal cosa, no existe más que en los libros de texto, la realidad muestra que ambas cosas son manifestaciones de un todo que es la producción, el problema, en realidad ocurre en la esfera de la circulación, así esta es periódicamente interrumpida por diversos motivos (distribución del ingreso, asimetrías de información, incremento del precio de algún insumo, etc.), por lo tanto el déficit puede funcionar como articulador del circuito al promover la demanda. Lo señalado, no debe entenderse como un punto de equilibrio al cual convergen oferta y demanda, sino como algo dinámico, así la armonía puede establecerse en diversos puntos. En otras palabras, la oferta y demanda agregadas van juntas, por lo tanto en determinadas circunstancias el déficit puede lograr el impulso del aparato productivo.

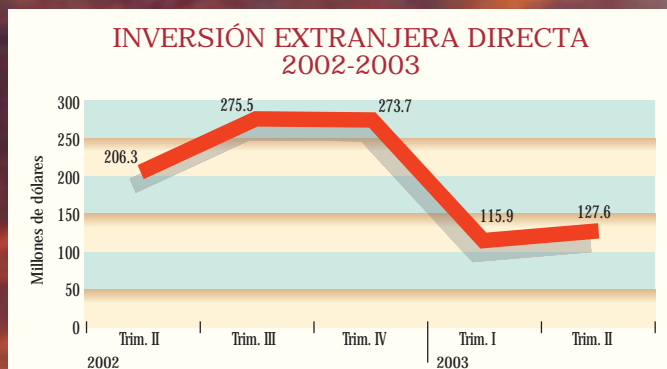
La evidencia empírica muestra lo señalado. Se estima concluir el 2003 con un déficit de 8%, la

inflación fue de 3.94%, sin embargo, en este último dato pesa mucho el efecto de los bloqueos en el 2003, y el incremento de los pasajes interdepartamentales a causa del derrumbe de un puente que une Cochabamba y Santa Cruz, es decir, descontando estos efectos el crecimiento de los precios es mucho menor. Siguiendo la lógica del monetarismo internacional, semejante déficit debió traducirse en un saldo negativo en la balanza comercial, lo cual no ha ocurrido como se ve en los datos que se presentaron sobre comercio exterior. En resumen, los efectos perniciosos de un alto déficit fiscal existen más en las cabezas de los críticos, autoridades del sector económico, analistas despistados, que en la realidad.

Lo que si puede llevar a un desastre mayúsculo a la economía es la perseverancia por tratar de reducir el déficit a como de lugar. En 2003 fue el detonante de la revuelta de febrero y es previsible que en 2004, la idea de cortar la subvención al gas licuado de petróleo (GLP) genere más de un problema. Sin duda, buena parte del gasto público es inflexible, por lo tanto, al parecer, el gobierno ha elegido el camino de recortar la inversión pública en \$us 100 millones. Este no es el camino correcto puesto que tendrá un impacto recesivo. Para este, como para el anterior gobierno, el mejor camino es el endeudamiento externo, incluyendo el financiamiento de las pensiones que permitiría liberar recursos de las AFP para que se inviertan en la Bolsa en UFV, reduzcan los costos financieros y contribuyan a bolivianizar la economía.

Para finalizar, es menester recordar que no todos los problemas se reducen al dinero. Muchas veces se piensa que si el gobierno tuviera los fondos necesarios todos los problemas desaparecerían. Esa es una lectura carente de contenido y por ende válida para todos los tiempos y lugares. La situación actual, es, ante todo, un problema de expectativas. Si el gobierno convence a la población de que ha encontrado la fórmula maravillosa para salir de la recesión (basada en argumentos claros y razonados), inmediatamente, muchos indicadores cambiarán su tendencia. Mejor momento, que el actual, para lograrlo, no va a volver a tenerlo Carlos Mesa ■

GRÁFICO 5



Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

GRÁFICO 6



Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA